

COSTA

Socialistas con cicatrices en la Costa de Granada

La crisis del PSOE de Motril no es la primera: Almuñécar y Salobreña ya pasaron por ahí

08.03.10 - 02:14 - 2003

M. NAVARRETE motril@ideal.es | [MOTRIL](#)

LAS TRES CRISIS

Salobreña. Entre octubre de 2003 y febrero de 2004 el Federal zanjó la crisis abierta en la agrupación por la moción de censura de 2002 y dejó el partido en manos de una gestora. La primera la presidió Ángel Díaz Sol.

Almuñécar. En octubre de 2003 el PSOE suspendió de militancia a los cuatro miembros de su ejecutiva en Almuñécar, a los que culpaba de la división interna y creó una gestora presidida por José María Rueda.

Motril. Este 2010 el PSOE ha decidido cortar por lo sano con 20 años de conflicto en Motril y ha suspendido la actividad orgánica de su agrupación. La gestora la preside Magdalena Sánchez.

«La disolución del PSOE de Salobreña fue un noqueo, pero hemos logrado levantarnos y nos hemos fortalecido»

Los partidos son como las familias: de puertas para dentro, en casi todas cuecen habas. Y en algunas, como la del PSOE de Motril, cocían tantas, en calderos tan grandes y encima tan de puertas hacia fuera que el Partido a nivel federal ha tenido que intervenir drásticamente y cortar por lo sano para poner orden. La última crisis abierta por la moción de censura de Luis Rubiales contra la ejecutiva de Flor Almón ha acabado con la suspensión de la actividad orgánica de la Agrupación socialista de Motril, que ahora trata de recomponerse en manos de una gestora que dirige Magdalena Sánchez. Superar el reto de abrir una nueva etapa en un partido desangrado por años de luchas internas entre familias no va a ser nada fácil. Como no lo fue en Salobreña y tampoco en Almuñécar. El PSOE de Motril inicia ahora su particular travesía en el desierto y tiene como referencia a sus agrupaciones hermanas de Almuñécar y Salobreña, que han logrado recomponerse tras pasar por una disolución.

Las dos agrupaciones socialistas costeras de Almuñécar y Salobreña han estado en manos de gestoras y saben bien lo que es tener que empezar de cero. Les ha costado años levantarse después de caer y superar la imagen de división interna.

Ahora las dos se sienten fuertes y regeneradas. Sus heridas han cicatrizado y ya no sangran.

La crisis de Salobreña se remonta al año 2002. La moción de censura del popular Jesús Avelino Menéndez para arrebatar la Alcaldía al entonces socialista Manuel Pérez Cobos - ironías de la vida, quién les iba a decir que iban a acabar como socios de gobierno...- abrió la caja de los truenos en el PSOE de la Villa. PP, PA y una tráfuga de IU le quitaban el poder a los socialistas y los problemas que hasta entonces se dirimían de puertas para

adentro en la agrupación local salieron a flote. Las bases socialistas cuestionaron el liderazgo de Pérez Cobos y estalló la batalla entre familias.

La pelea

El que había sido número 2 de Pérez Cobos, Antonio Pérez, trató de convertirse en alternativa de poder y con las elecciones municipales de 2003 a la vista y el nombre del candidato en juego se desató una cruenta pelea. Pérez Cobos logró repetir como candidato pese a que la dirección provincial del partido optaba por la renovación. Los seguidores de Antonio Pérez denunciaron entonces afiliaciones masivas e irregulares de Pérez Cobos, que respondió con la apertura de expedientes y les acusó de hacer campaña en contra del PSOE. Los 'otros', una vez perdidas las elecciones, arremetieron para dejar patente el fracaso electoral del candidato.

Como en Motril, el desencuentro llegó a tales extremos que el Federal decidió intervenir. Las sospechas que se cernían sobre la elección del candidato, los escándalos públicos, la marginación de sectores, la tensión colectiva y la profunda división interna fueron los argumentos que esgrimió el Partido para disolver el comité local de Salobreña que encabezaba Manuel Pérez Cobos. Corría octubre de 2003. En 2004, la disolución se confirmaba oficialmente. Todos los militantes quedaban expulsados y había que empezar de cero. La Agrupación de Salobreña desapareció y los cuatro concejales del grupo municipal tuvieron que pasar al grupo mixto. No fue un proceso fácil ni tranquilo. Pérez Cobos inició una batalla legal que ganó en primera instancia y hasta se quedó la sede del PSOE (aún están de juicios).

La gestora de Díaz Sol

Además, tras la disolución el ex alcalde pataleó y arremetió contra el secretario provincial Francisco Álvarez de la Chica al que acusó de dar un «golpe de estado» en Salobreña. Pérez Cobos advirtió entonces al PSOE que no lo iba a retirar de la política y lo ha cumplido. En 2005, lejos de sentirse acabado tras su salida del PSOE, Pérez Cobos creaba el Partido Socialista Independiente de Salobreña, PSI.

Fue el actual presidente de la Autoridad Portuaria de Motril, Ángel Díaz Sol, el que dirigió la gestora de la primera era 'post Pérez Cobos' en Salobreña. En abril de 2004 el 'nuevo PSOE' elegía a Pedro Ruiz como nuevo secretario general.

Pero las heridas aún sangraban y Ruiz dimitió. El PSOE nombró otra gestora, presidida por Francisco Contreras, que tuvo que afrontar la elección del candidato para las últimas elecciones municipales. La opción de Gonzalo Fernández se impuso en aquellas elecciones al candidato 'oficialista' de la ejecutiva provincial. El proceso de renovación se ha culminado con Gonzalo Fernández al frente del Grupo municipal y María Eugenia Rufino, que presidió la última gestora, como nueva secretaria general de los socialistas salobreñeros.

La clave de la renovación, para Fernández, es que la ha encabezado «gente muy preparada que ha conseguido, hoy por hoy, unir a todos los socialistas de Salobreña».

Expulsiones

La crisis del PSOE de Almuñécar corrió, prácticamente, paralela a la de Salobreña. Aquel octubre de 2003 los socialistas almuñequeros ponían sus barbas a remojar al ver afeitarse las de los vecinos salobreñeros.

El Comité Federal del PSOE decidió suspender de militancia a la ejecutiva local del PSOE almuñequero, que encabezaba Jesús Palacios. El PSOE provincial reprobó la actitud de los dirigentes locales de Almuñécar a los que acusó de sembrar la división en el seno de la agrupación. El detonante de aquella crisis fue la oferta que la ejecutiva local del PSOE había hecho al Partido Popular para gobernar el Ayuntamiento reeditando el pacto que en el anterior mandato ya desbancó a Juan Carlos Benavides de la Alcaldía. La alianza con el PP no se produjo pero la Dirección provincial del PSOE no olvidó y propuso medidas drásticas en Almuñécar echando del Partido a los miembros de la ejecutiva local. Ellos se

sintieron entonces traicionados por Rocío Palacios, que formó parte de la gestora que dirigió la recomposición del Partido y que estuvo presidida por José María Rueda. Tras un año en manos de la gestora, el PSOE de Almuñécar en asamblea elegía -en octubre de 2004- a Francisco Prados como nuevo secretario local con el 99% de los votos. Prados ha revalidado desde entonces su cargo y ha unido a las bases. Aunque la gente cercana a la antigua ejecutiva aún mantienen su espinita y cree que la regeneración «dejó a muchos socialistas válidos fuera» los tiempos revueltos quedaron atrás. El PSOE almuñequero está tranquilo y la única batalla en la que ahora piensa Paco Prados es en la de la Alcaldía.